Argumentos de una izquierda a las piñas

En “Comentarios” del blog me preguntaron qué opino sobre la pelea, ocurrida el 12 de abril pasado, entre militantes del Nuevo MAS, el Partido Obrero y el Partido de los Trabajadores Socialista, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Di una respuesta bastante larga, que reproduzco, con leves modificaciones, en esta entrada.

Empiezo con un recuerdo. A fines de los 1980 yo militaba en el PTS. No puedo precisar la fecha, pero en la Facultad de Filosofía y Letras, que por entonces estaba en la avenida Independencia, hubo un choque entre militantes del PTS y del MAS. A raíz de eso, se preparó otro enfrentamiento, para el cual el PTS movilizó buena parte de su militancia (el discurso era «defender el espacio», «no dejarse prepotear», etc.). Yo me manifesté en contra, dije que no participaría de un enfrentamiento físico con otro partido de la llamada izquierda revolucionaria, y me fui a mi casa. La dirección del PTS me acusó de cobarde. Poco tiempo después, y por mis diferencias, me echaron (patota mediante, faltaba más). Protesté contra esos métodos, pero no hubo caso. El enfrentamiento con el MAS de FyL se siguió reivindicando («nadie nos lleva por delante», «nos hacemos respetar» y semejantes).

Pasaron entonces más de 30 años y el asunto sigue más o menos igual, sin que haya atisbos siquiera de iniciar o promover una reflexión sobre estos métodos. Para peor, los argumentos y justificaciones que se han barajado por estos días son penosos. Entre lo que se ha escrito en los partidos involucrados, se dice:

a) Hay una campaña macartista contra la izquierda.

b) La indignación de las autoridades de la Facultad es hipócrita y selectiva, ya que hubo otras peleas (radicales vs peronistas) que no generaron tanto revuelo y se dejaron pasar.

c) Los medios, las autoridades y las agrupaciones estudiantiles burguesas hablan de la «izquierda violenta» pero hay otras violencias, por ejemplo, 40% de pobres, el plan del FMI.

d) Unos golpes no son tan graves.

e) «Lamentamos los hechos ocurridos… no deben volver a ocurrir».

f) Podemos garantizar el funcionamiento democrático de la Facultad. Los estudiantes podemos autogobernarnos.

g) Hay que discutir «los métodos políticos y prácticas militantes».

h) Reiteración de «la culpa es del otro» (el N. MAS, para los partidos del FIT; los partidos del FIT para el N. MAS).

Todo apunta a patear la pelota afuera para no asumir responsabilidades ni abordar lo que debería abordarse en profundidad: ¿cómo es posible que organizaciones que se consideran todas trotskistas, lleguen al extremo de la agresión física? ¿No debería reflexionar esa

militancia si no hay algo más profundo que una desinteligencia del momento por la colocación de un cartel? Además, ¿desde cuándo la defensa de las políticas de la izquierda se basa en pedir que, «por favor, miren para otro lado»? ¿O acaso esperaban otra cosa por parte de las fuerzas enemigas del socialismo? En paralelo, ¿cómo es que no hay la menor reflexión sobre el daño inmenso que hacen a los ideales del socialismo con estas cosas? En 1923, y refiriéndose a la construcción socialista, Trotsky escribía "necesitamos cultura en el trabajo, cultura en la vida, cultura en la vida cotidiana". *Cultura*, ¿cómo es que nadie se cuestiona qué tiene que ver la "cultura de las trompadas" entre gente que se reivindica marxista, con la cultura real que debería primar en el debate de las diferencias y en la construcción de un proyecto socialista?

Insisto, la opinión y la manera en que las masas (en este caso, los estudiantes «del común») receptan y procesan hechos como el de FyL ¿no les importa? ¿O piensan que todo se arregla gritando consignas revolucionarias? ¿Cómo creen que se puede edificar una sociedad socialista si algo tan nimio como pegar un cartel en una facultad los induce a estos extremos? ¿A dónde nos llevarían si tuvieran poder? ¿No se dan cuenta de que las actuaciones burocráticas y patoteriles de hoy actúan como proyecciones de la sociedad por la que luchamos?

En fin, ¿por qué no miran de frente esta realidad –el daño en la conciencia, el refuerzo de la ideología lumpen del "aguante"- en lugar de quejarse con el «mirá como nos hacen quedar»? ¿O en lugar de la estúpida excusa «las agrupaciones estudiantiles burguesas también se pelean entre ellas y nadie las sanciona»? Parecen argumentos de un jardín de infantes.

Dicen que luchan por la emancipación de los oprimidos y explotados, pero aplican una práctica enajenada, de mónadas (= partidos y organizaciones) replegadas sobre sí mismas, cada una convertida en su propio fin, peleando por miserables «espacios» que a nadie, por fuera de las sectas, importan. ¿No pueden, aunque sea por una vez, levantar la puntería intelectual para indagar en las raíces político-metodológicas de estas «actitudes de machos», exhibidas sin vergüenza ni límites?

Para una ampliación del argumento, aquí.